



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria, al participar de la Cuenta Pública del
Pabellón “El Amor de Chile” en Expo Milán 2015**

Santiago, 09 de diciembre de 2015

Amigos y amigas:

Yo, con gran gusto, participo en esta cuenta pública de nuestro pabellón en la Expo Milán 2015. Y comparto plenamente lo que aquí se ha dicho -y en el video- en el sentido que una vez más se demuestra que cuando se juntan voluntades, hay las coordinaciones adecuadas, anteponeamos en todo momento el amor que sentimos por Chile, podemos lograr grandes objetivos.

Y era, sin duda, una linda oportunidad para proyectar nuestra imagen al mundo, y yo creo que la aprovechamos bien.

Efectivamente el Pabellón de Chile tuvo un recibimiento muy caluroso. El día que estuvimos allá había 38 grados de calor. Pero lo más importante, es que había mucha gente, mucha gente entusiasmada, interesada, como lo fue durante toda la exposición.

Sin duda que Chile ya es un actor activo en el mundo, en el contexto del comercio mundial. Nuestra economía está abierta a los mercados internacionales, como lo pueden atestiguar los 24 acuerdos comerciales con 63 países.

También es verdad que hemos avanzado en materia de cooperación sur-sur, estamos presentes en emergencias sanitarias, y empujamos el trabajo multilateral para la integración entre los países y la construcción de respuestas para las necesidades del futuro.





Dirección de Prensa

Sin ir más lejos, hace pocos días participamos en Francia en la Cumbre por el Cambio Climático, o como le dicen los amigos de las siglas, la COP 21; y hace unos meses, en el marco de la Asamblea General de Naciones Unidas, participamos en la adopción de una ambiciosa agenda internacional en pos de un desarrollo sostenible, que busca erradicar la pobreza y la desigualdad, proteger el planeta y asegurar que la prosperidad sea compartida entre todos.

Como país, entendemos también que vivimos en un mundo interdependiente, dinámico; que depende de la capacidad de cada Estado la posibilidad de tejer vínculos estrechos con otros países.

Entonces, bajo esta última premisa, es que se decidió, muy adecuadamente, participar en la Exposición Universal de Milán, que nos reunió -como escuchábamos a Lorenzo- por 6 meses en un solo lugar, como en un barrio con vecinos y amigos, con 144 países.

¿Y cuál era el objetivo de esta exposición universal?

Enfrentar los desafíos que nos toca asumir como humanidad en materia de alimentación; es decir, cómo frente a fenómenos como el cambio climático, la desertificación y la densificación demográfica, nos hacemos cargo de la necesidad de nutrir a los hijos e hijas de nuestra tierra y de todo el mundo.

Y se decidió presentar al mundo, inspirados en la pluma de Raúl Zurita, “El Amor de Chile”, materializado en la abnegación, el cuidado y el cariño con el que día a día se producen alimentos a partir de ingredientes tan nuestros, los mismos que llegan a nuestras casas y a las mesas de todo el mundo.

Y dimos a conocer lo mejor que entrega nuestro país: productos naturales, de la tierra, la montaña y el mar, pero que, sin duda, lo que hay detrás de aquello, es que son procesados, obtenidos por miles de compatriotas, de norte a sur.





Dirección de Prensa

Y lo hicimos con un pabellón que integró, en un diseño sustentable y Carbono Neutral, lo mejor de nuestros materiales nobles. Porque de nada sirve rescatar los productos alimentarios que nos da la naturaleza, si no nos preocupamos, al mismo tiempo, de la conservación de esa naturaleza.

Y ya vimos y escuchamos que no sólo recibimos una cantidad enorme de visitantes, sino también de múltiples premios: la medalla de plata de la Expo Milán 2015; el Premio del Consejo Nacional de Arquitectura Italiano, y 3 de los 4 reconocimientos por su cuidado por la sustentabilidad.

Entonces, yo quisiera aprovechar de felicitar a los cientos de personas que hicieron posible mostrar nuestra mejor cara al mundo: sin duda, al Comisionado Lorenzo Constans y a todo su equipo; al arquitecto Cristián Undurraga; y a la DIRECON y ProChile, por su coordinación del proyecto desde el sector público. No voy a nombrar a las cientos de personas involucradas; pero a todos ellos, nuestros agradecimiento y felicitaciones.

Pero por sobre todo, expresar también el orgullo y la gratitud de nuestro país a todos quienes trabajaron día a día en el Pabellón: anfitriones, representantes de pueblos originarios, pescadores, campesinos y campesinas, cocineros, poetas, artesanos, estudiantes, empresarios, artistas, músicos y miembros de nuestras fuerzas armadas y de orden.

En definitiva, por Milán pasó efectivamente “El Amor de Chile”, representado en la amplia gama de paisajes que ofrece nuestro territorio y en toda la riqueza cultural que da forma a nuestra comunidad nacional.

Ahora, hablando ya un poco desde la experiencia personal, fue en el mes de junio en que tuve la oportunidad de visitar el Pabellón, y ver de primera mano cómo los productos de altísima calidad de nuestros





Dirección de Prensa

microempresarios, nuestra comida y nuestra cultura eran recibidos y apreciados con mucho cariño por nuestros visitantes.

Algo que me llamó mucho la atención, y Carlo lo conoce muy bien, es que para mucha gente, una de las cosas que en Chile se consume poco como el lucche y el cochayuyo seco, fue “grito y plata”, digamos. O sea, hubo muchos productos que en Chile se consumen poco, pero allá se dieron a conocer y fueron muy, muy exitosos.

Pero también, conservo vivo el recuerdo de la que se llamó “La Mesa de Chile”. Esa mesa de 48 metros de largo en madera de lenga chilena, obra del artista chileno Osvaldo Peña, por la que pasaron miles de invitados que degustaron lo mejor de nuestros alimentos típicos, preparados por una selección de chefs de todos los lugares de Chile.

De hecho, el que era como el comisionado general de la Expo Milán nos contó que el domingo anterior, -nosotros estábamos un viernes, si no me equivoco, allá- él con su señora y sus hijos habían tratado de llegar a comer algo. Y finalmente no logró nada porque había unas colas gigantescas y lo único que logró fue un par de piscos sour para él y su señora. Eso fue lo que nos contó. Es decir, tal era el éxito de nuestra presentación.

Y yo lo decía un poco en el video, porque así como en la intimidad de nuestros hogares nos reunimos alrededor de la mesa para juntarnos como familia, también quisimos que quienes nos visitaran pudieran sentirse acogidos por Chile, sentirse bienvenidos, sentir la cercanía y calidez nuestra. Bueno, cuando somos cálidos; a veces, no somos muy cálidos, pero, en general, tenemos algo ahí muy importante.

La verdad es que, lo dijo Lorenzo y yo lo comparto, cuando estamos terminando el año y se empieza a mirar hacia atrás y ver qué cosas fueron buenas, qué cosas fueron motivo de orgullo, sin duda, nuestra presencia en la Expo Milán 2015 fue una de ellas.





Dirección de Prensa

Y como Gobierno vamos a continuar trabajando por estimular el desarrollo, la producción y llegada a todo el mundo de nuestros productos alimenticios. Porque al destapar un jarro de mermelada, al degustar nuestras especies, la pasta de ajo chilote o la sal de Cáhuil, por mencionar algunas, entre los miles de productos obtenidos con el esfuerzo, la dedicación y el cariño quienes los trabajan, no sólo estamos recibiendo el fruto de su trabajo, sino también contribuyendo al desarrollo de las personas, de las familias y de comunidades que mantienen vivas nuestras tradiciones.

Así que terminar felicitando nuevamente a todos quienes participaron en el Pabellón, darles las gracias, e invitarlos a seguir plasmando en sus actividades, productos y artesanías, lo mejor de nuestra tierra, que no es otra cosa que el fruto de nuestros climas privilegiados, por un lado, y el valor humano de nuestros compatriotas.

Muchas gracias, y muchas felicitaciones.

Santiago, 09 de diciembre de 2015